

EL CINE



20
céntimos

CHARLES PARRELL, diseñador gráfico. Fotografía: [illegible]

La superproducción
nacional de la pró-
xima temporada será

CORAZONES SIN RUMBO

Sobre la novela de
su título de
PEDRO
MATA



DIRECCIÓN
ARTÍSTICA

Benito Perojo

CON

Imperio Argentina

Valentín Parera



• P R O D U C C I Ó N

JULIO - CÉSAR S. A.



1927. El sentimiento universal, como acredita esta tierna y apasionada escena de La ley en extrema Oriente, en que él reza a ella una oración de amor.

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: Manuel Coronas

Director: J. Pérez de la Fuente

Administrador: Joaquín Roy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Séneca, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - LONDRES

MUNICH - NEW YORK - LOS ANGELES - HOLLYWOOD

ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 ptas. año

Estranjero 15 " "

Barcelona 5 de Julio de 1928

AÑO XVII

NÚMERO 228

ARISTAS

¿Una pretensión de monopolio? Por un gran pecado

En el número 25 de nuestro estimado colega madrileño «La Península», aparece, firmado por «Sarcán», un comentario a cierta pretensión de la «Unión Artística Cinematográfica Española», comentario que tiene mucha gracia, porque el articulista ha puesto el dedo en la llaga.

Y para que el lector se da cuenta de la citada pretensión, copiamos dos párrafos que se me antojan muy sabrosos.

«La gestión de la «Unión Artística» se limita a solicitar una inspección gubernativa para aquellas películas «extranjeras» que realicen películas en España. Y nosotros, ante ese detalle, hemos de hacer una sola pregunta: ¿Se trata de evitar la filmación en nuestra patria de escenas que desacreditan el buen nombre de España, o se pretende crear un monopolio que permita sólo exhibirlas a los españoles?»

«Pues, sin necesidad de torturarnos mucho la memoria, viene a ella títulos de películas dignas de toda censura y en las que no interviniera ningún extranjero.»

De acuerdo con lo que opina el señor «Sarcán», estimo que lo que pretende la «Unión Artística» es ver la forma de impedir que editores extranjeros exhiban en España, ya que tenemos noticia de que varias entidades desean hacer en nuestro país producción incontrolada de películas.

Yo, que soy muy suspicaz, o muy escéptico, creo que la exposición de la «Unión Artística» es como esas muletas de doble fondo que sirven para burlar a los videntes de Adivinos. En el fondo está el secreto.

Creo que el día fuera posible leer un renglón si y otro no del texto de dicha exposición — aquí del doble fondo —, como se leen esas cartas amorosas para solitarias y coetras, yo estaba ver que el verdadero fin que se persigue es impedir que las películas extranjeras exhiban en nuestro país, quedando así monopolizadas por nosotros la producción de «españoladas» y de películas que no merecen los honores de la exhibición y sí merecen la protesta de todos y purificación a fuego lento.

Por tanto me parece muy bien que se instituya esa Inspección Gubernativa, pero condicionada en el sentido de que por ese

impedimento jamás pasen todas las películas: las editadas por extranjeros y las editadas por nosotros.

Mientras a los editores españoles no les sea posible conseguir películas buenas, estimo que resultan extemporáneas las pretensiones de la «Unión Artística».

Hasta no llegar a eso, de ningún modo se debe pedir el amparo de leyes prohibicionistas, que es tanto como confesar nuestra impotencia y, lo que es peor, nuestra incapacidad. No debiendo ocurrir así por cuanto que en España hay directores aptos, aunque hasta el presente no hayan podido demostrar más que buena voluntad, quizá por la falta de elementos con que luchan.

Lo cierto es que, con todos los respetos hacia los directores españoles, los únicos películas que se pueden ver, sin ánimo de protesta y censura, son las dirigidas por Benito Perojo, y ahí están los kilómetros de celuloide para demostrarlo.

El día que surja otro que lo haga como él, o mejor que él, aquí está mi modesto pluma para preguntarle, que jamás regule el elogio a quien supo merecerlos.

Benito Perojo y Fernando Méndez-Leite, están haciendo por la cinematografía española lo que hasta hoy nadie ha querido molestarse en hacer.

Y pasee — repito, que soy muy malicioso — como al la envidia, vicio nacido de la ineptitud, saliera al paso de estos dos «filmmakers», con la intención de crear trabas que dificulten su futura labor, quizá porque colabore parte de capital extranjero en la producción de sus películas.

Lector amigo: He tenido un sueño terrible, espantoso, macabro, he soñado en el Infierno, adonde, como Dante, fui de visita.

Por respeto a los nervios de los lectores, más aún, de los lectores, omito la descripción de los ámbitos de «Pedro Botero», no sea cosa que alguien, al leerme, sufra la misma pesadilla que yo.

Sin embargo, no pesaré por alto decir a ustedes que vi una gran hoguera, en la que se chamuscaba y tostaba, como para servir-

lo en pepitoria, una pobre alma, gimiendo con ayes desahucadores.

Sentí lástima de aquella infeliz alma, y me di prisa en buscar algún diablo de la espantos que me diera detalles del condenado. Pero no lo encontré (claridad de servicio en las Rápidas), y hubo de encaminar mi rumbo hacia la ordenada mansión de Lucifer, quien, dicho sea de paso, me recibió con exquisita amabilidad, lo que tal vez fuera una añeja para tranquilarme la conciencia de mi alma delincuente.

Y lo hablé así:

«¿Quién se me desahucado que estás haciendo ator a la parilla, y cual es su delito para que te traes de forma tan despiadada?»

—Ah, periodista amigo: ese hombre ha cometido un gran pecado, un delito de lesa cinematografía.

—Pero, ¿quién es?

—Un director de películas.

—¿Y su pecado?

—«Filmarse el «Día de Mayo».

Te confieso, lector amigo, que me quedé de una pieza, incluído con el pelo caído.

Y pregunté Satanás:

—Volví a la tierra, y cuando veas la película, comprenderás que llevo razón, y que todo por martirio no será bastante para purgar su gran pecado. En cuanto a ti, no vengas por mí reino con mucha frecuencia, no sea que te des por quedarte. ¡Porque, como ves, hay cada diablada!»

Seguendo las indicaciones del diablo, regresé a la Tierra, y sí la película en cuestión.

Efectivamente, Satanás obra su justicia condenando al director de «El Día de Mayo» al fuego infernal.

Omito un juicio crítico de dicho «filme», ya que a su debido tiempo lo haré un compañero en esta revista, muy acertadamente por cierto.

Por mi cuenta, agrega que la película dicha no está lagrada en ninguna de sus partes, a pesar de que el señor Busch dispuso de todos los elementos necesarios a su perfecta realización.

Y quise fines que «El Día de Mayo» no

(Continúa en la página siete)



Varios momentos en los que vemos las actividades que se necesitan desarrollar para dar vida a escenas que luego en la pantalla nos parecen las más naturales del mundo. Aquí se mostramos cinco notas gráficas del film de Benito Perojo *Coraxones sin rumbo*.

Benito Perojo, el primero de nuestros directores cinematográficos, nos habla de sus futuros proyectos, de sus ilusiones, de los obstáculos con que tropieza para dar realidad a su nueva técnica

Con motivo de hallarse en Barcelona Benito Perojo rodando unas escenas para su nueva película *«Coraxones sin rumbo»*, adaptación cinematográfica de la exquisita novela de Pedro Mata, nos encontramos en el Hotel Rifa dispuestos a importunar con nuestras preguntas al primero de nuestros directores cinematográficos.

Nos recibió con su habitual galantería y apenas le indicamos nuestra pretensión prestóse con amabilidad digna de elogio a complacernos.

Nuestra primera pregunta, habida cuenta de los éxitos alcanzados con *«Boye»*, *«El negro que tenía el alma blanca»* y *«La Condesa Marión»*, fué interesarnos por su nueva producción, rogándole nos dijese el concepto que le merecía dicha obra y el partido que de ella podría sacarse, a lo que nos respondió con firmeza.

—Excelente, *«Coraxones sin rumbo»* es una obra que llegará a todos los coraxones— y una vez comencemos, continuó.

—¿...?

—El título lo dice todo.

—¿...?

—Sí, es difícil, pero estoy convencido de que secundado por la Imperio y Pucara dará cima a la obra con éxito.

—¿...?

—Imperio Argentina interpreta el papel de Isabel.

—¿...?

—Valentín Pucara el de Alcarras.

—¿...?

—Estoy satisfecho, aunque siento no haber encontrado una obra grande, una cosa definitiva que al propio tiempo redundase en beneficio de todos, pues así hubiese ha-

lido medios para consagrar a los artistas españoles Imperio y Pucara.

—¿...?

—Sí, porque hubiese sido un galardón para la cinematografía española.

—¿...?



Benito Perojo junto a la máquina, dando órdenes.



Una de las tantas discusiones que motiva una escena y que Perojo contempla pasivamente.

—Impedimentos, no, más bien obstáculos a mis ideas.

—¿...?

—No me han dejado desarrollar mi téc-

nica, una técnica completamente personal que llevo ya un tiempo en la mente y que huye de la rutina, de esa técnica que ya todos conocemos.

—¿...?

—Esto ha sido precisamente lo que me ha obligado a no explazarlos, a no poder darle a *«Coraxones sin rumbo»* toda la versión moderna que entraba en mis cálculos, pues me he visto precisado a renunciar a hacer muchas de las escenas que mi fantasía llegó a crear en beneficio de la obra y que son desmenuzamiento de escenas, mejor dicho, continuidad de planos, alejándose de la técnica rutinaria que, como hasta ahora hemos visto, la máquina ayunza o estruende, cosa que en la actualidad hallase completamente modificada.

—¿...?

—No puedo asegurárselo, aunque yo tengo el convencimiento de que en este caso mi condición de español me ha perjudicado. No se ha dado credulidad a mi nueva técnica pero ¡ah! yo les demostraré que no soy un equivocado.

—¿...?

—Con toda seguridad. A ser alemán o americano, a estas horas se estaría haciendo propaganda a bombo y platillo sobre mis procedimientos.

—¿...?

—¡Renunciar! ¡De ninguna manera! Esto me sirve de lección y mis ideas me las guardaré para desarrollarlas cuando trabaje para mí propio. Entonces no tendré que temer prejuicios que ahora me atan y no me preocuparé si es o no es comercial mi técnica a mi juicio nunca vista, llena de simplicidad y sin ninguna complicación que no

pueda ser comprendida por los espectadores

—¿...? —El público español? Excelenteísimo y patriota en extremo.

—¿...? —En el único que protege la producción nacional.

—¿...? —La mejor prueba que él nos ha dado es que acude lleno de benevolencia a las salas en donde se proyectan nuestras producciones y respeta nuestro esfuerzo, al propio tiempo que nos da ánimos para continuar la lucha, llenando los locales en que están programadas las películas españolas. Yo estoy agradecidísimo al público español que con su aplauso benévolo me ha alentado a continuar la lucha.

—¿...? —Ya lo creo. En España jamás se ha dado el caso de que una película española tuviera que retirarse de programa y, no obstante, en el Gran Ginema, ante la desaprobación de los espectadores, fué retirada una cinta que se titulaba «La destrucción de París». Ahí tiene usted una prueba fidedigna del apoyo que a la cinematografía española le presta el público español.

—¿...? —Sin ninguna duda. En cuanto la cinematografía patria crea ídolos y se exhiban películas con una técnica semejante a la de las producciones extranjeras, o lo que es lo mismo, en cuanto nuestras películas puedan equipararse a las que se filman en el extranjero se habrá logrado el objetivo. En cuanto haya artistas españoles consagrados el público no se preocupará como ahora hace de las producciones americanas.

—¿...? —Y por qué no! Nosotros podemos hacer lo que los americanos. Poseemos medios, artísticamente hablando, tan buenos como ellos.

—¿...? —Eso es lo que me albruma. El día que en España haya instalados estudios capaces para filmar una buena obra, verá usted como nosotros, sin recurrir a parte alguna, sabremos también hacer las cosas.

Y tiene razón Benito Perojo. Si en España existiesen estudios donde filmar buenos interiores, si en España los capitalistas no se retrajesen y prestasen su ayuda a los buenos entusiastas que, al propio tiempo, saben donde les aprieta el zapato, veríamos con toda seguridad, obras magníficas muy dignas de equipararse con las fastuosas superproducciones que nos llegan de afuera

los mares. El director de «El negro que tenía el alma blanca» lleva en sus ideales proyectos magníficos. El posee voluntad, es inteligente,

lento, esperamos que pueda emanciparse de los talenta de empresas mercantiles para que pueda demerstrar al mundo entero que también en España hay quien se afana por la



Mac Me Arag y dos hermanas sijas, posan ante el objetivo para recibir de los lectores toneladas de belleza.

te, se ha comprometido con la cinematografía, logrando con sus producciones un lugar en el arte mudo para la cinematografía española, y nosotros, que creemos en él, que tenemos absoluta confianza en su ta-

lar nuevos procedimientos, nueva técnica, que, aunque llenas de simplicidad como el mismo afirma, pueden ser el puente eficaz que logra unir al espectador con el director de la obra.

En la actualidad, sólo se vé a los protagonistas y débemos acostumbrarnos a pensar que no sólo en ello se halla el éxito, si no en eso otros hombres que, aunque invisible, es el que lleva con experta mano todos los hilos de la trama, todos los detalles de presentación, vigor y colorido, que está en todas partes, porque el director es la obra.

Nosotros deseamos firmemente que Benito Perojo pueda desenvolverse. Nos ha demostrado plenamente que podemos confiar y confiar en que el éxito le llegará a la gloria, porque es la merita. R. PUENTE.

Peluquería de Señoras ANTONIO VILA

Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Revól a 12 pesetas, aplicación
SANTO DOMINGO, 15. y SAN PEDRO MARTIR, 60
Teléfono 2975 G. GRACIA



ACTO DE AMISTAD DE BENITO PEROJO Y LOS PERIODISTAS DE BARCELONA EN LA "POST DEL LLEO" Benito Perojo y Mr. Moore, gerente de "Postum" en España, rodeado de varios periodistas, después del acto con que se puso de manifiesto una vez más la simpatía con que cuenta Benito Perojo

El conocido tenor Aurelio Anglada y el maestro Sabater, rodeados de los asistentes al acto de simpatía, después de haber cantado varias canciones en honor de Benito Perojo y Mr. Moore



Livio Pavanelli, a su paso por Barcelona, saluda a nuestros lectores

Un rato de charla con Livio Pavanelli

Los redactores de EL CINÉ nos han conatado con la tumbita del siglo: hacer algún recordito que, en este caso, es el de las interlocuciones. Tres entrevistas en una hora. ¿Hay quien haga más?

Me dirijo hacia el Hotel Ritz, donde se hospeda el gran cineasta italiano.

Viene Pavanelli una atención de enorme simpatía para un periodista, atención que denota en el buen gusto, sencillez, modestia: no nos obliga a hacer la odiosa pregunta.

Viene hacia nosotros, y nos estrecha la mano con la misma cordialidad que si se tratara de viejos amigos.

Nos acompaña ese estupendo camarero, llamado Joaquín Soler, y tomamos asiento alrededor de una inquietante mesita en el lujoso vestíbulo.

Una cigarrillo y unas copitas de requisito «chinito», esto último para tranquilizar y preparar la laringe, y comienza el «troteo».

—¿...? —Nací en Bolonia, el año... Bueno; sea del año se lo diré al oído, con el riesgo de no descubrirme. No es coquetaría de artista, es...

—Sí — le interrumpe para nuestra del apuro —. Usted tiene el buen gusto de hablar en con a los hebreos y a los moros: al día siguiente de venir al mundo, comienzan a olvidar la fecha en que nacieron. Es tan desagradable saber la edad que tenemos!...

Sonríe Pavanelli, y en su sonrisa me parece advertirle que piensa: «Gracias, me molesto pero me ha quedado de encima. Es usted único para evitar una declaración amorosa.»

—Bueno, lectora, que se quede usted con los párrafos de saber los años que cuenta el gran Livio.

—¿...? —No; no ha habido artista en mi familia.

En. Yo soy el único que desde niño sentí gran afición por el teatro. Pasé lo que to-



La ingenuidad y gracia de la bella Esther Bolívar, nos hablan del Paraíso terrenal

das; pero tenía gran cariño al Arco, y quizá por eso, me ayudó la suerte.

—¿...? —Género dramático. He trabajado con Eleonora Duse, Novelli y otras primeras figuras del teatro italiano.

—¿...? —Sí; he trabajado en teatro español: en Madrid, Toledo y Granada. Y dicho sea de paso desde entonces siento verdadera simpatía por España.

—¿...? —Tengo mucho interés por conocer Barcelona, y agradecer sus rumbos; esa admirable novela de Pedro Mala, me proporciona este placer. ¿Mi nombre en esta película?

—¿...? —Sí — lo confirma.

—Bueno, muy difícil. Interpreto a don Alfonso de las Vargas. A pesar de sus dificultades lo hago con gusto, porque tiene este tipo la simpatía de esas personajes grutes, protectores, filosóficos, patriarcales, bondadosos. Papá de hombre bueno, en una palabra. Y para demostrar la satisfacción con que hago este papel, le ruego haga constar que, por venir a España, he tenido que renunciar a mi actuación en una gran película con Henry Potier, artista famoso, con la cual hice mis trabajos cinematográficos en Alemania, hará poco más de cuatro años. Le ruego que tenga mucho interés en volver a este hermoso país.

—¿...? —Como le digo, hace cuatro años decidí abandonar el género dramático y marché a Alemania para trabajar la comedia cinematográfica. Y en ese lapso de tiempo he tenido el «record» de producción de un solo artista, pues llevo hechas 38 películas. No hay artista extranjero que lleve hechas tantos «films» en Alemania.

—¿...?

—Mi primera película en Alemania fue *Oficina de Cámara*, y hoy en día creo haber obtenido más éxito con *el padrino*, de la *Soc. des Cinémas*, en compañía de *Billy Davis*, y *el cine*, que hizo en Italia, para la *César Film*.

—¿...?
—Sí; soy muy conocido en España, por haber hecho muchas películas en unión de artistas tan conocidas como *la Bertini*, *Lida Borelli*, *la Menichelli*, *Hesperia* y *Maria* y *Gianna Jacobini*. Además, son muchas las cartas que recibo de admiradores españoles, cartas que me interesan, haga constar obtienen todas contestación, a pesar de que mi secretario se desahoga muchas veces.

—¿...?
—Cuando termina *Oficina*, sin rumbo, me vuelvo a Alemania, a cumplir un contrato con la *Universal*, de tres películas.

—¿...?
—Ya sabe usted que el *oficio italiano* es tan en primer lugar, antes de la guerra. Después de esta, los americanos vendieron a la cinematografía europea; pero su victoria no nos humilla; nos derrotaron sus dólares, más no su arte. Yo tengo la seguridad de que quizá no tarde mucho que el arte de los europeos derrotó a los dólares, tomando el desquite. Creo sinceramente que en Europa se pueden hacer mejores películas que las norteamericanas.

Dice esto con tanta firmeza, que su rostro se ilumina con un reflejo que delata el entusiasmo de quien está convencido de ello.

—¿...?
—Frecuentemente ha de llegar muy pronto el renacimiento, mejor dicho, el florecimiento del *oficio europeo* y la primera piedra, valga la frase, ya la ha puesto la *Luce-Ufa*, consorcio italo-alemán, apoyado por el Gobierno de Italia, con el fin de hacer una nueva producción internacional, a cuyo efecto se dictarán cuantas leyes y disposiciones sean necesarias. Así lo ha prometido *Mussolini*, y esta es ya una venturosa realidad.

—¿...?
—Conozco muy poco de cinematografía española, y por ello no puedo juzgar; pero creo firmemente que la película española tiene que conquistar lugar preeminente.

Cuando el *oficio* se dedica a contribuir a la producción cinematográfica, no será difícil encontrar los demás elementos puesto que el dinero es la base para conseguir la perfecta organización de la parte técnica, del personal obrero especializado y de la distribución. Y entonces, también, se irá conociendo los padres de familia, de que el *oficio* no es cosa de juguete y que, por tanto, sus hijos pueden ser muy hermosos y muy artistas. Sólo falta de ser buena y honrada la que así lo quiere.

—¿...?
—No creo en el *oficio llamado* de vanguardia. Lo sé bien por lo que significa de evolución. Pero como no deseara sobre bases lógicas y firmes, por tanto, su desaparición no se hará esperar.

Y continúa:
—En cuanto al *oficio parlante*, lo creo imposible de conseguir éxito. El *oficio* y el teatro son cosas distintas. Es absurdo pretender unirlos, máxime cuando los dos lo-

de Italia.

—¿...?
—Como usted sabe, los artistas tenemos un tiempo limitado para conservar la categoría. Luego viene la vejez, y otros más jóvenes, como es natural, nos quitan el puesto; es decir, nos reñan. Y como yo no quiero tener el triste caso de un agitado, dentro de algunos años comenzaré a dirigir películas. Esto, son mis planes para el futuro. Y digno a los lectores, que me se-



Mary Duncan, esplendente estrella Fox

gran cumplidamente satisfacer al público. Esto sin tener en cuenta, además, las múltiples dificultades que impiden su completa realización.

—Oyino como usted —agrego yo—, y como decimos en España, reflexionemos a los que mezclan el agua con el vino: de dos cosas buenas hacen una mala.

Hago este breve comentario, a fin de que la *carriera de Pavonelli* tenga un instante de reposo.

Encendemos otro cigarrillo, y prosiguo la charla.

—¿...?
—Sí; tengo una condecoración. El Gobierno italiano, a propuesta espontánea del Rey, me otorgó la *Encomienda de la Corona*

ría muy grata, y lo procuraré dirigir en España mi primera producción cinematográfica.

Y aquí terminó nuestra charla, que, como verá el que leyere, fué bien llevada.

Al final me doy cuenta, «curiosísimo hecho», que no he dicho cómo es *Pavonelli*. Por dónerme, que de roles es conocido. Sólo diré que es persona muy agradable y simpática, hombre de eterna sonrisa.

Y, al punto de despedida, agrego este hermano latino, gran amigo y admirador de nuestra patria:

—No se olvide de decir a todos, que es mi mejor deseo que *Oficina* sea el rumbo sea la película que fije el de la cinematografía española.

MARIANO CELA.

BIBLIOTECA ORO

SELMA LAGERLOFF.

Apareció ya el segundo volumen de esta Biblioteca que, así como su primer número será agotada rápidamente. Se debe a una de las mejores firmas mundiales, cual lo demuestra en la novela que presentamos al público titulada

LO QUE PUDO UN AMOR

obra que por su humanismo y vigorosa realidad, conmoverá a los lectores, no en balde le fué otorgada a esta obra la más alta distinción Universal, premiándola con el PREMIO NOBEL.

Un ejemplar en un con portada a tres colores y abundante texto por Ptas. 1.25.

Se encuentra de venta en todas las librerías y kioscos de periódicos de España y en esta Administración previo envío de su importe por giro postal o en sellos de correo.

No deje de adquirir tan interesante novela

Pídala enseguida a su librero

TOMOS PUBLICADOS **AMOR CALLADO**



Un puñado de las hermosísimas señoritas que se presentaron al CONCURSO de la EMELKA, aguardan la orden de Benita Peraja para aproximarse a la máquina tomacistas que las dejará grabadas en la cinta de celuloide, durante las pruebas de Barcelona

Celebradas en Barcelona, las pruebas del concurso "EMELKA", han obtenido un éxito rotundo

POR fin, tras la angustia que produce la espera, tuvo lugar ayer en la espléndida mansión que el señor Hensch posee en el Paseo de San Gervasio y que galantemente nos fué cedida, las últimas pruebas de los concursantes elegidos por los Jurados.

Que fué un éxito, ni qué decir tiene. En tal la belleza de las damas, en la gallardía de los caballeros, que el espectáculo revistió caracteres de magnífica grandeza. A él asistieron engalanadas con los vestidos que a la juventud presta lo bello hasta una docena de lindísimas señoritas, preciosas criaturas que posaron ante la cámara cinematográfica con suma desenvoltura, llenando con su sonrisa el objetivo feliz, que recogió con toda sinceridad la más lozana expresión de la juventud. Hallábanse

satisfechas, sonrientes, exultando unas a otras con el rubillo del ojo, puesta la atención en las observaciones que el director de "Corazones sin rumbo" el gran Peroño, pese a su estatura, les hacía.

Ellos, también parecían satisfechos. Haber llegado al final del concurso tras tres selecciones minuciosas en prueba evidente de que poseen condiciones fotogénicas dignas de tenerse en cuenta. Porque no basta con ser guapo, no, para enfrentarse con la cámara; requiere algo más que unas facciones correctas y estas son las rasgos que necesitan un temperamento, un carácter, una expresión en los ojos que aforce una emulsió, una contracción de los labios que exprese en su silencio lo que la frase diría. Y cual aseguráramos que el objetivo del concurso logró realizarse. Tanto las —

Señoras Amparo Arenal, Adolfa Santamaría, Mercedes Álvarez, Anita Hadia, J. Cuscuyuela, Rosarito del Valle, Graciela del Monte, Anita Berrozeas, Aída Serra, Durita Corbi, Colona Martí, Nieves Dañera, Rosita Corrao, Lidia Urmaneta. —Imprevista concursante que obtuvo el beneplácito del jurado por su espléndida belleza— y señorita Santos, como los caballeros José Marfines Trevijano, Andrés Juan Joaquín Borja, Rafael Murcia, Raoul Hingentti, Teodoro Busquets, Ramón Aulina, Pablo Bru, Juan Faidella, Armanda Sevilla, Enrique Gabernet, Florencio Mujans, José Orozco, pusieron toda su voluntad en beneficio de la cinematografía.

Por lo demás, el acto resultó brillantísimo ya que personas de tan alto valor personal como el señor Pallas de la "Unión



Varios jóvenes del CONCURSO EMELKA a los que se efectuaron pruebas cinematográficas



Por lo que se puede apreciar el sexo débil se vio muy bien representado en el CONCURSO EMELKA



Benito Perojo dirigiendo a una concursante, mientras el operador de la EMELEA rueda sin cesar para grabar en el celuloide los gestos de la hermosa que está pasando



No es tan fácil como parece hacer que por primera vez se hagan los gestos con naturalidad: la prueba la tenemos observando al gran Benito Perojo como explica trabajo tan sencillo

César". Iron, destacando de Munich por la obra "Knothke", señor Robles, propietario de el diario "Las Noticias" y otros señores cuyos nombres no recordamos en este momento pero que en otro lugar aparecerán junto con varios representantes de la prensa cinematográfica de Barcelona, la dieron realce con su presencia.

La próxima semana daremos noticias de su hacerío y sólo nos resta dar nuestras

talladas del acto, hoy nos falta espacio para hacerlo y sólo nos resta dar nuestras más espectros gracias a todos los concurrentes que, con su presencia, han realizado el Certamen.

ARISTAS

(Continuación de la pág. 2)

salga de casa, porque los extranjeros formaban un concepto muy pobre, así ridículo, de una de las gestas más heroicas y gloriosas que registra la Historia.

Para llevar a la pantalla un minuto de tal magnitud, que bastaría a consagrar a un director cinematográfico, es necesario poseer muchas cosas de las que el señor Duteh conoce, y como demostración de lo que digo, ahí está su "filma", que lo corroboran.

Por sabido tenemos que el mundo es de los aubaces. Pero cuando un se tiene talen-

to suficiente para salir airoso en la vida, ésta se convierte en un día.

Cuando la cumbre es muy alta, la serpiente aconseja que midamos nuestras fuerzas antes de comenzar a escalarla.

De lo contrario, nos exponemos a partirnos la crisma e ir derechos a «llovernos» en los tórridos dominios del Angel Malo, como le ocurrió en mi sueño a Bosch.

MARIANO CELA



¿Conoceis a esta deliciosa muchacha? Es Mercedes Álvarez que en graciosa postura es ésta que el objetivo acartó y se antajo su hermoso cuerpo de diosa



Joaquín Soler, el hombre enciclopédico, ayuda en su tarea del maquillaje a un aventajado concursante



Adelfina Santamaría, es hermosa eud la que más y su arrogante figura nos recuerda la hidalguita de la época española

Fotos Torvent

DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL

"Charlot español, torero"

Ediciones "WALKEN-PIK"

Walken es americanista en Madrid. En todas partes se le ve, en todas partes se le espera y en todas partes cuenta con un afecto de real amistad y de admiración. Ir con «Walken» es ir acompañado de Madrid entero, es como una institución que forma parte de la vida madrileña.

En los teatros, en los círculos literarios, en los hogares de la aristocracia, en los toros, en los mismos departamentos oficiales, la tarjeta de este simpático amigo y notable artista, hace las veces de un salvoconducto con privilegio de posesión libre. Para él no existen las odiosas anécdotas, como no existe la palabra enemistad. Yo he descubierto en él esta prerrogativa envidiable y deseo registrarla en letras de molde, para que sus biógrafos no la olviden cuando tengan que hacer la semblanza de «Walken», el amigo de todos.

Otro aspecto adorna su personalidad no menos importante, ni menos digno de ser conocido; es «manido» por las iniciativas. «Walken» no está contento, ni goza de tranquilidad, si no vive enfocada en la organización de alguna iniciativa en provecho y beneficio de sus semejantes, cualidad característica de todo hombre generoso, sano de corazón y de miras elevadas. Vive la vida romántica del que nada ambiciona y lo perdona todo. Hacer un favor es, para «Walken», el único de recibirlo. Ahora, precisamente, proyecta un homenaje en honor de Jacinto Benavente, que de realizarse cual lo tiene proyectado, será quizá la obra más cultural y más simpática de los tiempos actuales.

Don Jacinto Benavente, don «Walken» — es acreedor a un homenaje nacional. Y el homenaje más digno que podemos ofrecerle, es llevar a la realidad el sueño dorado que absorbe todos sus ilusiones: La creación de un teatro para los niños. Pero yo creo, yo pretendo que, nuestro al teatro, se levante un palacio cultural, una escuela

destinada, única y exclusivamente, para los hijos de los literatos, de los periodistas, de los actores. A mí me causa un dolor profundo cuando veo a un escritor — existen muchos —, imposibilitado de dar a sus hijos la cultura debida por carencia de medios



En España ya podemos presumir de rosacielos. Al borde de uno, «Charlot» escucha las indicaciones de «Walken» sin dar importancia a los cincuenta y tantos metros de altura (sin trazo) que le separa de la vía pública.

cómicos. Esto, que en otro hogar cualquiera no pasa de constituir una desgracia más, en el hogar del escritor adquiere proporciones de desesperante tragedia.

—¿Y estima usted factible la realización de tan bello ideal?

—Si ya cuento con varias adhesiones, Beullier me ha prometido el proyecto de ornamentación del edificio; Otamendi el plano. Todo es empezar. Yo destinaré a este fin los primeros ingresos de mi nueva película. Luego pediré una peseta a cada español, nada más que una peseta; las personas pudientes prestarán dicho óbolo a los necesitados que no dispongan de esos cinco céntimos. Las primeras dos pesetas que solicitaré serán las de SS. MM. ¿Qué le parece mi proyecto?

—Admirable. Yo, pobre soy, pero todos los días me gasto dos reales en tabaco. Cuando usted lo indique, me quedará dos días «infumar» y le daré mi peseta.

Esto es Walken, lector. Después de haberlo oído hablar todas las elogios, su iniciativa pro Benavente, y pro los hijos de nuestros exarés, dicen bien alto la calidad del hombre que amo de presentarle.

Cuando supe que «Walken» iba a realizar un film titulada «Charlot español, torero», me sonreí.

—Un oroncello — pensé.

Pero luego me dijeron que había empezado la película. Y entonces me atreví a pensar que «Walken» había perdido el juicio. Yo no concebía a mi amigo dedicado a crear escenas absurdas, llenas de frases grotescas. El, tan enamorado del arte puro!... Y decidí no visitarlo. Temía sufrir un desenraizamiento espiritual porque nadie que conozca bien a «Walken» pueda figurárselo jugando al fútbol con la estética y el buen sentido. Y llegó un día que supe había terminado la película.

—Ahora es la ocasión — me dije —, como ya he terminado, nada tendré que decir y mi deber de informador queda cumplido.

Y apenas pensado, me presenté en su casa. Querido «Walken», ¡llego con diez y seis días de retraso porque no he querido sorprenderle en funciones de «churrero».



«Mi película tiene dos personajes y medio», dice «Walken». He aquí la niña María Teresa, que hace la mitad de ese personaje en Charlot español torero.



En esta película, escribe para niños y... para mayores, no podía faltar el salmón de circo. «Pompo» y «Tody» se dejan retratar por Yo más Duch, mientras «Walken» les dirige desde la derecha. («Charlot español torero»)

—¿Qué quiere decir?

—Las películas denominamos «churrros» a las obras malas de gusto plebeyo; y llamamos «churrros» a los autores de dichas obras.

—No vale enjuiciar sin conocimiento de causa.

—¿Para qué más antecedentes que el título de la película? «Charlot español, torero». Tendería claro que el título es una cosa así como para adquirir indignación de pesetas, pero no para ser utilizado por un millonador del arte como lo es usted.

—Quecido Torres; prevé que le han tomado el pelo.

—¡Borrón! Eso, hace diez años hubiera sido posible, hoy no me lo toman ni con billete de favor; véase la calva.

—Repito que le han tomado el pelo. Mi película es todo lo contrario a lo que usted supuso. Una comedia para niños que divertirá igualmente a los mayores. Algo así como un desfile de tarjetas postales, «rivoleto» gracioso, ensayada en una trama sencilla y agradable en la que predomina una noble exaltación patriótica.

—Congratulado: Ha hecho usted una contra-españolada.

—No aunque bien puede servir de antídoto para esas deplorables nimias que nos llegan del extranjero.

—Y cómo se le ha ocurrido hacer esta obra?

—Muy sencillo. Asistía ya a una charlatada que daban en la Plaza de Toros y al ver que casi la totalidad de los espectadores se componía de mujeres y niños — que risotadas y sus gritos de júbilo alienaban al cine — pensé que este espectáculo constituía un éxito trasladado al celuloide. Y me metí a la obra, de la que no estoy descontento, ni como artista, ni como autor.

Hacer cine, es ayudar a que los hombres sean felices. Y eso es mi propósito, contribuir a la felicidad del público, excitando al mismo tiempo el amor a nuestra España.

—¿Eso que todavía sigue la «comedura» de mi filamento capilar?

—Usted mismo va a convencerse. Aquí me filan varias escenas que vienen a rodar aquí mismo.

—Ah! ¿Pero aún no ha terminado?

—Sin una escena más personajes; lo que podríamos llamar el prólogo. Un supuesto despacho de Charlot en Norteamérica. Hay una buena exhibición de libros españoles, traducidos a diversos idiomas para que el público se acostumbre a saber que nuestra literatura es admirada en todo el orbe. Uno de estos libros ha caído en manos de Charlot, que insensiblemente se va enamorando de España. El retrato de una andaluza seña de cautivarlo y decide visitar nuestro país. Va en tierra española, los ojos de una mujer le embrojan y por esta mujer se hace torero. Luego...

El simpático «Walkers» no me ha prohibido dar a la publicidad el asunto de su película, pero recomiendo lector que si yo le detallo en las presentes líneas, está obligado a no poner el aparato proyector en movimiento, antes de abrir la quilla. Los negocios son los negocios, que dicen los franceses, los ingleses y hasta los japoneses.

Lo que sí puedo adelantar es que la película no menoscaba en un ápice el prestigio artístico de «Walkers». En efecto, los que me hablaron de ella, me han tomado el pelo con toda tranquilidad e impunidad. Ya me las pagarán! Hay más días que reumatismos. Y yo soy hombre de paciencia. Y de mucha paciencia.

—He dicho ya que «Walkers» es hombre de buen humor? ¿No? Pues que conste. Para él todos los días son domingos, que es la fecha festiva por excelencia. Y como además se llama José y vive en la calle de Sevilla, ¡cálculo! los lectores la cantidad de buen humor que tendrá! Por eso, si decimos que su película no tiene más que dos personajes y medio, lo he tomado a chunzo.

—«Walkers» (Por los clavos de Cristo) que estamos a 13 y no es día para tomarlo todo a chingota.



En la película Charlot español torero, María Luisa Aceña, protagonista, es la encargada de desplazar a «Charlot», con su palacio interesante, grandiosamente confundido.

—Le repito que la película tiene únicamente dos personajes y medio; María Luisa Aceña, José Martínez «Chispas», el torero tío y la niña María Teresa. Desde luego que son muchas más las personas que desfilarán por el film pero sólo con carácter secundario.

—Le felicita, porque así no habrá encontrado obstáculos para la formación del elenco.

—¿Obstáculos? En España no existen obstáculos en lo que se refiere a la edición de películas; todo el mundo presta los facilidades máximas; lo mismo la autoridad que el vecindario. En este arte no se repite el error

crucero que pasaba sobre los pórcos furios dulces de antaño. Para los que hacemos películas todo es agasajo, ayuda desinteresada... Diferente que entre los españoles existía el acuerdo tácito de laborar en pro de la industria nacional. Como vulgarmente se dice, «abemos codo de pies».

—Lo que interesa es que seguimos satisfechos — añado yo con ese tono irrisipaten se que imprimen a mis palabras cuando creo que digo algo grande.

De la galería donde están montando el decorado, llaman a «Walkers», quien luego minutos, dejándose solo.

—Mientras vuelvo, voy repasando unas fotografías de la película — me dice— estudiándome un álbum. Y ya, que soy muy obediente, empiezo a mirar las fotos en las que describo multitud de nuestros entornos. La Infanta Luisa, el Comandante de Departamento de Guerra de Gibraltar, los hermanos Bombilla, Belmonte, Alzobedo, el Gallo, en sus bodas de plata con los toros, Pampol y Teófilo, hermanos Borja, hermanos Gallardo, ganaderos, que han escrito tres novelas para una semana, los mismos que sacrificaron después de volados, dando así una muestra de escrupulosa honestidad profesional; la madre del actor cinematográfico Antonio Moreno. Y sirviendo de fondo, escenarios naturales de Madrid, Sevilla, Málaga, Almería, Los Barrios, Aranjuez y Siero.

Pero dejemos esto a un lado. Un chico viene a buscarnos para que vayamos impresionar las últimas escenas de «Charlot español, torero». Adelante.

Como aquí en el supuesto despacho de Charlot, pero sin Charlot. Sobre la mesa, nos espera terrón que gira lentamente, sobre la que el camarero Tomás Duch, hace varios fundidos de libros españoles traducidos al extranjero. Luego toma un epígrafe que dice «Español»; luego una vitrola de Gramofo; luego un vaso...

—¿Conocen ustedes a Tomás Duch? Es la bondad personificada; demencia, humor y demencia mudenta. Parece una hureja que se resaca tales virtudes, pero todo el cariz que tienen las cosas en este mundo, la modestia y la bondad es un ramillete que alza y desmorona al hombre. Yo conocí a este entusiasta operador, cuando ambos escribíamos un cierto recata cinematográfico. Sé que ha filmado varias películas pero no las conozco, ni preciso conocerlas para saber lo que puedo dar de él al amigo Duch. Oyéndolo se deduce todo.

—Cada día estoy más enamorado de este arte, en él que procura aventajar todo lo posible. Por él incluso, he abandonado mi carrera de farmacia.

—Eso ya pasa de entusiasmo — le digo —; eso raya en la locura.

—Quizá sea una locura, pero es una locura que me hace feliz. Usted sabe que la producción española, por ahora, no es segura para los «cameramentos», pues a pesar de ello, yo me he sacrificado y he adquirido una cámara «Barco» de Belleries, modelo L, reformada, de las que ya casi existen contra en España y con la que puedo realizar toda el «se» de trabajo. Yo quiero triunfar y pagaré toda los «medios» para conseguirlo.

—¿Y está usted satisfecho de esta nueva película?

—Sí; pero mi mayor satisfacción se la debo a «Walkers», que sin conocer a fondo mi trabajo, ha puesto su confianza en mí de tal manera que lo estimo como el galardón más preciado. Esta es y el comportamiento particular de que me hacen objeto, es

(Continúa en la página 17)

* DE AQUI Y DE ALLA *



En Londres después de media noche, también de los diez a la una anda la mala fortuna.

GUIONES Y ESCENARIOS

Muchas personas, a veces de talento, se imaginan que cualquier idea puede traducirse fácilmente al lenguaje de las figuras animadas. No obstante un escenario es más difícil de componer de lo que suele imaginarse.

Para que un escenario sea aceptado, sino aceptable,

no precisa que se contenga en él dos elementos: la acción y lo pintoresco. La acción es relativamente fácil de encontrar sobre las historias, realen o fingidas, con las que se puede aderezar un drama interesante.

Sin embargo, este arte de condimentar los acontecimientos, es tan difícil que los mejores escritores

dejaron a él y acudieron a los ilustres de fama, con lo cual, al propio tiempo, adquirieron un factor comercial no desdeñable; en la firma concebida del autor.

Por lo tanto, la parte pintoresca del escenario, en la que debe cultivar todo aficionado a escribir escenarios. Entendamos por pintoresco, todo aquello que aporte la originalidad de un film y hace de interesante una historia de amor, por ejemplo. Por lo tanto, hay que conocer perfectamente el ambiente que se describe.

Un joven de Limages, me llevó una vez un escenario a base de saltimbancos, circo y Montmartre, sin saber de esas cosas más de lo que puede saber un espectador cualquiera o un turista de esos que ven París en cinco días. Sin embargo, trabajaba en Limages en una importante fábrica de porcelana y no se le ocurrió que aquel ambiente, que tan bien conocía, pudiera interesar al público. Numerosos otros, demuestran que no es



Una linda escultura que no está porque Adolfo Menjou nos mortuifica en amores.

necesario dejarse llevar por la manía del exotismo para encontrar cosas tan pintorescas que cautiven al espectador, a pesar de que las ve todos los días, con tal de que se le presenten con arte. Cualquier país, tiene además regiones suficientemente pintorescas, para que sin salir de él, se nos ha hacer obras que cautiven, por cosas distintas a la miriada que les sirve de base.

Cerviene luego en cuenta que el suar período de un incidente pintoresco, es lo que exige más habilidades por parte de cualquier metteur. Por lo tanto, resulta infantil el desenvolverse rutinariamente como si se fuera a filmar así.

Lo mejor, es ser lo más breve posible y sugerir al metteur la utilidad de tales incidencias, con objeto que él las prepare personalmente, lo cual es su oficio, mientras que preparadas, y explicadas por aquél que las concibe, no pueden más que hacerle soñar. Ningún oficio se improvisa. Dejamos pues, a cada cual con su especialidad.

No deje olvidarse que las historias originales, son vivamente buscadas en la actualidad, pero más difícil es encontrarlas que decidir a trabajar, con el grave riesgo de engrosar el polvoriento montón de papeles que durmen en los archivos cinematográficos.

Como siempre, la literatura, cualquiera de las especies que adopte, es patrimonio exclusivo de los iluminados capaces de pensar y resistir todas las pruebas que surgen que surgen.

El que no se sienta con fuerzas para hacer el natural cultivo debe dedicarse a otra cosa, de las muchas que reclaman la inteligencia o las branzas del hombre, en estos tiempos de febril actividad.

CUANDO EL RIO SUENA...

James L. Lasky, la personalidad más importante del cine americano durante su estancia en París, ha insistido diversas veces sobre la importancia práctica del cine



Un encantador idilio de amor en La ley del extremo Oriente.

no pintando. La sincronización puede ser, ya un hecho y, prueba de ello, es que los Sinfonistas de

actores y de músicos, comienzan a sincronizarse.

SECRETOS A VOCES

Se dice que Julien Duvivier, preparando un film en secreto, ocultándose a hacer la menor confidencia. Sin embargo, podemos adelantar

«Metropolis» ha contraído matrimonio secretamente, apenas llegada a París.

Esta semana, se comenzará la realización de «El Bullerío Desencuadrado», siguiendo la obra de Tristán Bernard, el notable humorista.

MEDIDA AGERTADA

El ministro del Interior, ha emitido su inquebrantable resolución de que no se emplee más que película ininflamable, desde la fecha fijada.

EL PROGRESO ES BIENESTAR

Gracias al desenvolvimiento de la radiotelegrafía, tres grandes directores americanos, han pe-



La vida social y Adolfo Menjou, en Alfortuado en amores.

dicen pronunciar, desde su despacho de Nueva York, un cierto número de discursos escuchados en el Congreso de sus representantes que se celebraba en Berlín. Cada uno de ellos habló durante diez minutos.

CHINA SOLICITADA

Demax, va a comenzar próximamente la realización de «Picadilly». Para la interpretación ha hecho venir de América a la célebre actriz china Anna May Wong, que interpretará con Douglas Fairbanks «El ladrón de Bagdad».

ARTISTAS DE TURNO

Se dice que Lily Dagover, la vedette de «El Torbellino de París», interpretará «El rojo y el negro», según la novela de Stendhal, en unión de Ivan Morjovskis.

William Sandberg, va a comenzar «Matrimonio revolucionario», con Sory Vernon, Karla Bell, Fritz Koenig, Walter Rilla y Gosta Eckmann.

Vilmar Jansen, va a realizar próximamente «La Moderna Gineceva», con Harry Liedtke en el papel principal.

LA HAZA TRIUNFA!

Los españoles están triunfando en Glacelandia. Los dos son cantantes: Andrés de Segura (con su monedero) y María Casquiana (sin administración de ninguna clase).

El primero es, en verdad, de no pocos, el artista que más se distingue en la cinta vilafónica «La

gita Helén, han sido contratados por Barrocchi, para interpretar «El Diogenes de Zola».

También se dice que Brigitte Helm, la popular vedette de



En «Bellum a corazón», ¿quién está aquí, él o ella?

gluciosa Helays, con que acaba de inaugurarse el gran teatro construido por Warner Brothers en Hollywood. La segunda está trabajando como primera actriz en una obra de William Fox, en cuyos estudios se hacen grandes elogios de la simpática cataluña y se expresa la esperanza de que llegue a sacudir a

se entre las «estrellas» películas. Se cree, sin embargo, que sus facultades la habrían hecho adiestrar más rápidamente si se hubiera dedicado con más ahínco al estudio del inglés, tan necesario para en los trabajos de la escena muda. Pero María Casquiana parece que ha tenido más éxito en perfeccionarse en la lengua italiana.



Se pasa bien el tiempo en La ley del extremo Oriente pensando en sí.



Una oca de estrellas estas indagando: ¿qué preferirá ella, Bellum a corazón?

LOS NUEVOS VALORES FOTOGENICOS

MARJORIE BEEBE

U nos ojos negros, enormes; tan expresivos que a veces parece venir a saltar de sus órbitas y rebotando desde la pantalla a la platea del cinema, se introducen en los ojos, en ese su afán de querer decirlo todo con la mirada. Porque los ojos de Marjorie Beebe «dicen», hablan

Los ojos de Marjorie Beebe tienen un precedente:

Los ojos de Constance Talmadge. Constance Talmadge tiene en sus ojos, en la expresión tan personalísima de su mirada, el ojo de toda su gracia.

Un guiño de sus ojos vale por toda una

pontancidad humorística de Constance Talmadge.

Y no obstante, no es una imitadora suya. Marjorie trae en su bagaje artístico, a modo de materia prima, un ingrediente muy estimable: Personalidad.

Marjorie, al contrario de la casi totalidad de actrices cómicas, no nos recuerda, en su arte, a ninguna otra artista de este género.

Marjorie Beebe es en todo momento Marjorie Beebe y nada más que Marjorie Beebe.

Si bien le ha señalado antes una concurrencia con la Talmadge, ha sido únicamente para hacer resaltar esa cualidad suya, ya apuntada y subrayada lo suficientemente, así como a la de Constance.

...

—¿Y quién es Marjorie Beebe? — me preguntará algún lector no muy al corriente de las últimas revelaciones fotogénicas.

—Una nueva estrella, ¿verdad? No. Marjorie Beebe aún no ha sido elevada al rango de estrella. Sigue en verdad que otra con menos merecimientos que ella lo han sido en muchas ocasiones.

Mis Beebe empieza ahora su carrera cinematográfica. De ahí que no sea conocida por la mayoría del público.

Algunas veces, lector, habrá pasado su pizpirita figura ante sus ojos — en el écran — y habrá oído su desenvoltura y su gracia discreta, sin huerdas bruchadas de comedia grotesca, en esas películas de dos roles, a las que no suelen concederse importancia y que, en ocasiones, contienen una dosis de fina ironía, de humorismo sutil, superior a las «cometas de látex» moltraja de los más afamados «estrellas» cómicos.

Las comedias de dos roles de Sennett, de Hal Roach, de Christie de Fox, nos brindan, a este respecto, cuando menos lo pensamos, sorpresas agradabilísimas. Verdaderamente, no se las hace la debida justicia.

Es así siempre de entre el núcleo de artistas de esta clase de comedias que salen luego la actrices y los actores más notables. Pero las actrices sobre todo.

Puede decirse que las comedias de dos roles son el campo de entrenamiento de las futuras «estrellas». Y también las proveedoras de «estrellas» de las grandes marcas.

Y son al mismo tiempo las que evitan de renovar los valores artificiales del Cinema con el lanzamiento a su campo de nombres desconocidos que gracias a ellas logran estabilizarse; nombres que las grandes manufacturas de películas «serias» de «superproducciones» de muchos roles — no se atreven a sacar del anonimato por temer a un fracaso y que luego suelen atenerse a hacer ellas una vez han logrado destacar en las películas de metraje corto.

¿Ejemplos? A millares los hay. Pero con sólo señalar uno — el más grande de todos, puesto que del más grande artista del Cine se trata — hay suficiente: el caso de Charles Spencer Chaplin.

Charles empezó trabajando en comedias de un rollo para la Keystone — la primera marca que dirigió Mack Sennett — en grotescas bufonadas, y hoy es el más de

(Continúa en la página diecisiete)



MARJORIE BEEBE, esplendente estrella de la Fox

Los ojos de Marjorie hablan al espectador desde el gran plano y le cuentan todas las sensaciones, toda las revoluciones purpurantes en alma frívola de pájaro y al mismo tiempo le descubren las diversas «ambiguaciones» que su conducta hace en elaberrando.

—Verás que deliciosa travesura voy a hacerle a aquel mi ridículo pretendiente del biguñito invernal — nos dicen los ojos de Marjorie.

Y efectivamente:

La risa del público premia la gentil diablura de Marjorie, de la que fue gracioso anticipo el «alerta» dado por sus ojos.

...

serie de escenas cómicas de otras actrices famosas — así tanto como ella — pero que no poseen esa intuición don de saber expresar con la mirada toda la pirandía de una escena o el irresistible cómico de otra.

Por eso, por la gracia única de su mirada, Constance también tuvo igual.

Ninguna saca imitación siquiera.

Pero no ha mucho, tuvimos una revelación.

Y era esta revelación Marjorie Beebe.

...

Marjorie tiene en sus ojos la misma es-

DIVORCIOS HOLLYWOODENSES

La evolución de Dolores del Río

PROVINCIALMENTE, la vida Dolores del Río a darnos una oportunidad para que demostramos que somos equitativos en nuestras investigaciones relativas a los divorcios hollywoodenses. Examinaremos, pues, este importantísimo caso de nuestra propia raza con la misma imparcialidad que hemos puesto en el examen de los de las razas extrañas.

Dolores Asénsolo pertenece a una familia respetable del Estado de Durango (Méjico). Fue educada en un colegio de monjas de la capital de su patria. Pero pronto reveló tener más vocación para el baile que para la santidad.

Al salir de la adolescencia, casó con Jaime Martínez del Río y Vincent, hijo del millonario don Pablo Martínez del Río y de su aristocrática esposa doña Bárbara Vincent.

Jaime ascendió así a la muchacha provinciana, de quien se había enamorado, a una muy alta posición en la capital de la República, ya que la familia de que Dolores entraba a formar parte era una de las más distinguidas en la Ciudad de los Palacios.

En los salones del suntuoso edificio que la familia del famoso abogado don Pablo Martínez del Río ocupaba en la avenida Juárez, al lado del Ministerio de Relaciones Exteriores, se celebraron no pocas de las fiestas más selectas con que la aristocracia mejicana solía animar la brillante agitación de la dictadura porfiriana, mucho antes de que Lolita Asénsolo alcanzara la suerte de lucir en lucida figura, vestida bajo aquel mismo techo, pero en otra época de menos esplendor.

Jaime y Dolores viajaron mucho por Europa. Residieron por largo tiempo en Francia y España, dándose buena vida y dedicando algunos de sus días al cultivo de las respectivas aficiones. Ella, del baile.

Volvieron a Méjico. La revolución había menoscabado enormemente los millones de los Martínez del Río. Sin cuantiosos valores de empresas industriales, bancarias y ferroviarias quedaron reducidos casi a la nada. Los ganados que medraban en las vastas haciendas de Durango y Chihuahua fueron amputados por los sucesivos bandos revolucionarios. No se podía trabajar en los terrenos que el señor Martínez del Río había heredado reglados merced a magníficas obras hidráulicas. Luego, los pueblos reclamaban

las mejores tierras al amparo de la ley de ejidos. Y los propietarios, que a diferencia de otros de la misma época, habían adquirido aquellos bienes en buena lid, se vieron en la necesidad de reconcentrarse en



Adolfo Menjou, le preocupa la carta de una admiradora suya

Méjico y de vivir con una economía a que no estaban acostumbrados.

Por aquel entonces, llegó a Méjico el pellicero Edwin Carewe. Acababa de casarse en Ciudad Juárez, con Mary Akla, al mismo tiempo que Bert Lytell con Claire Windsor. Y los dos parejas se habían ido a la capital de la República en un viaje de bodas, que había de ser mucho más trascendental de lo que ninguno de ellos se imaginaba. No solamente para los recién casados sino también para aquella otra pareja que allí en Méjico vivía felizmente sin conocer siquiera a los personajes pelliceros que estaban a visitar la gran ciudad.

En una fiesta social, Carewe vio bailar a Dolores del Río. Sinceramente o por galantería, al par que aclausos, dió el pellicero la opinión de que Dolores poseía una notable personalidad cinematográfica.

Era, sin embargo, inverosímil el que una dama de la alta sociedad de Méjico — y perteneciente nada menos que a la familia Martínez del Río — pensase en dejar en abandonar la posición respetable de que gozaba en su patria para ir a convertirse en pellicera.

Hubiera en amor pronto de aficionada al arte — y hasta en vanidad de mujer bella — el que un veterano en los lides cinematográficos, la conceptuase idónea para el cine. Pero de ahí no podría pasar la observación casual del director hollywoodense.

Sin embargo, no fué eso lo que ocurrió. Dolores no estaba del todo satisfecha, al parecer, con la vida económica con que la surruzaba la situación de los bienes de la familia Martínez del Río; y ante, que deseara de estar en la feria de la vanidad, preferiría ir a ganar en Hollywood los sueldos fabulosos que se pagan a las estrellas llas y que haría posible la vida de boato con que coñaba su alma de muchacha.

El caso es que, lejos de considerar las palabras de Carewe como una galantería,

Dolores las aceptó como una llamada de su Destino. Y comenzó a razonar ante sus familiares, con el fin de persuadirlos a que aprobaran su ida a Hollywood.

Parece que fué cosa fácil el convencer a su esposo. Estaba tan enamorado de su mujer, que cualquiera cosa que a ella se le antojase le parecía a él que estaba bien. Además, cuenta que en sus íntimas conversaciones, habían llegado a concebir, como solución satisfactoria para sus relativos apuros económicos, el proyecto de irse juntos a París a vivir una vida bohémica que, al par que proporcionase dicha a sus dos espíritus de artistas, pudiera ser sostenida con escasos recursos. Y después de oídas las frases tentadoras de Carewe, la pareja halló fácil el cambiar de rumbo y soñar con la vida bohémica de Hollywood, donde podía ganar mucho dinero, en vez de lo de París, donde sólo les haría gastar.

A los padres de Dolores, tampoco costaría mucho trabajo convencerlos, ya que ella había sido hija única y, por ende, consentida.

Sólo la voluntad de la distinguida mamá de Jaime fué la que no pudo ser vencida, al parecer. Pero la suegra estaba ya tan entusiasmada con las ilusiones que les inspiraba Cinelandia, que no era fácil que se detuviera ante ningún obstáculo.

Carewe estaba de regreso en Hollywood, entregado a sus tareas directivas en los viejos estudios de la First National. Acaso no en acordara ya de aquella dama que había visto bailar en un salón distinguido de la ciudad de Méjico. ¿Cuántas habrían sido tratadas con no menor interés, por sus avisos ojos melizos! Cuidado no le habrían parecido que tenían personalidad pellicera!

Pero Dolores no había echado en saco roto las palabras halagadoras del norteamericano. Por conducto de amigos se le recordó a Carewe lo que había dicho de Lolita Asénsolo. Se le mandó una película en la que se procuraba demostrar la personalidad cinematográfica de Dolores del Río. No era suficiente. Era preciso que la misma Dolores viniese a Hollywood para que aquí se hicieran pruebas más concluyentes. ¿Pagaría Carewe los gastos? Eso sí que no! Si ellos querían venir a Hollywood, ¿por qué había de ser él quien los pagara? Bastante era el syndar a Dolores a entrar al



La trágica escena de, monjas arriba en Jim, el conquistador



Adolfo Menjou. Afortunado en amores, se le presentan tentadoras ocasiones

cine si, al fin, la prueba decía que reunía condiciones adecuadas.

Vinieron, pues, por su propia cuenta Dolores y Jaime a Hollywood. Y una vez hechas las pruebas fotográficas, se celebró el contrato.

No fue Carewe quien contrató a Dolores del como artista. Fue Dolores quien apareció en el documento contratando a Carewe para buscar trabajo durante cierto número

de a Lolita y que, por lo visto, distaba mucho de redundar en beneficio de la compañía.

Carewe, sin embargo, sostuvo a su protegida, ya sea por amor propio, ya por afecto, ya porque confiaba en su triunfo.

Además, la relacionó en todo Hollywood y le dió publicidad en la prensa norteamericana. Dolores no era ya la muchacha provinciana que había sido encambrada por

mucho más necesario que la mesa del comedor, toda vez que ésta se substituye fácilmente con el marroquín mostrador de la aduana de la esquina, mientras que la carencia de vehículo obliga a hacer uso del vulgárisimo tranvía, lo que es sinónimo inequívoco de la escasez de recursos.

¡Qué diferencia tan grande entre la pareja unida que formaban entonces Jaime y Dolores, y la situación en que se hallan hoy! ¡Y qué diferencia también entre la Dolores de aquellos comienzos y la que hoy fulgura así en la pantalla como en las columnas de los periódicos!

Nos atrevimos a visitarla entonces en el modesto piso que disfrutaba con su amante esposo, porque en aquellos tiempos todavía podía hablar con ella el periodista independiente y sincero. Y nos atrevimos también a manifestarle que, en nuestra humilde opinión, no triunfaría ella por el sólo hecho de llegar a estrellas, ya que a esta altura sólo llegan mujeres vulgárisimas, carentes de la preparación con que ella venía a Hollywood. Para que una dama como ella pudiera llamarse vendedora, sería preciso que, además de pagar el linaje de estrellas, conservara los más valiosos que trajo de la sociedad que acababa de abandonar. Y la dama mejicana nos aseguró que no otra era su ambición.

Hoy no nos atrevieramos ni siquiera a pedirle una entrevista en la santosa mansión que Hollywood le ha otorgado a cambio de cuando la quitó. No nos atrevieramos, porque ni podríamos hablar en consonancia con el ambiente de licencias en que Dolores se ufana de sus triunfos y olvida sus derrotas, ni quisiéramos molestar sus oídos con la estridencia de las frases horridas con que podríamos estimar lo que va de ayer a hoy.

Jaime pareció en aquellos mismos comienzos como un colaborador de su joven esposa; tal vez como un manager. No se separaba de ella. Ni en la casa, ni en los estudios.

En los primeros banquetes a que asistieron, se les dió la sorpresa de sentarlos juntos. Recordamos que Dolores decía entonces que la primera vez que se vió en tal caso, cuando se le designó el lugar que había de ocupar a la mesa, tuvo la curiosidad de mirar la tarjeta del plato vecino para ver quién iba a ser su compañero. ¡Cuál no sería su sorpresa al leer en aquella tarjeta el nombre de su propio marido! Poco después, vió que la misma paraba con las otras parejas: cada esposo estaba sentado al lado de su mujer. ¡Y luego decían de Hollywood! Pues allá en Méjico, en casos



Priscilla Dean, escultural mujer de belleza griega; brillante control de genio y depurado arte, que ha ascendido por méritos propios a la gloria del séptimo cielo de la cinematografía; admirada y aplaudida por todos los públicos dejando en cada actuación suya en la pantalla la estela fúlgida de un recuerdo perenne

de años. El contrato había sido redactado por un famoso abogado, quien tuvo en cuenta, por supuesto, la posibilidad de que la artista, mal aconsejada, pretendiera renunciar una vez que se viera encerrada en la vida del cine.

Como recordará el lector, comenzó Dolores trabajando en pequeños papeles de películas de la First National. Y comenzó con resultados bien poco satisfactorios. De tal manera, que, según oímos decir poco después — aunque a persona que se distinguió más bien por su hostilidad a la estrella mejicana — la sujeción de Carewe de los estudios de la First National fué debida a que la empresa no oprimió el mundo menor la debida pretensión que el director tenía

su esposa a la más alta sociedad de Méjico. La prensa yanqui la llamaba «la mujer más rica de Méjico», al par que «la bailarina más popular» de su patria. Cuando ella salió de su casa, allá en la Ciudad de los Palacios — decían los periodistas norteamericanos — la gente de la calle se detenía para verla pasar.

Pero a pesar de sus cuantiosas riquezas y del pingüe contrato que se decía acababa de firmar, Dolores y su esposo comenzaron su vida hollywoodense en una casa de pisos que distaba no poco de la distinción, y en la cual hemos conocido más de un inquilino que nunca había parado de la carpeta de vestirse. Además, crecía de automóvil que es en la vida hollywoodense un

COLECCIÓN AMENA

Cada ejemplar contendrá una novela completa de los mejores autores, seleccionadas y traducidas por "Aracne".

Todas las obras de esta colección, por su interés, sencillez y fondo moral pueden ser puestas en todas las manos y serán las preferidas del público amante de la literatura.

De muchas de las obras que publicaremos se han editado 90.000, 100.000 y hasta 150.000 ejemplares de su original, es el mejor elogio que puede tener un libro.

El texto de cada novela iguala a las que se venden a cinco pesetas tomo.

El primer tomo se titula "POR EL MAL CAMINO" novela de vital desarrollo en la que se puede apreciar la lucha del amor con la dignidad.

En preparación los siguientes títulos.

DRAMAS ÍNTIMOS, MISTERIOS DEL DESTINO, LA SOLITARIA DE LA ROCA BLANCA, UN SECRETO, EL MISTERIO DEL CASTILLO NEGRO y otras muchas con los cuales se podrá formar una hermosa colección.

Pídalo a su librero o a cualquier punto de periódicos de España al reducido precio de Ptas. 1,50 y en esta Administración. Condiciones especiales a los libreros y suscripciones.

EDICIÓN MENSUAL

ECONÓMICA

TESORO DE ENSEÑANZA

Y DE DELEITE

1

semejantes, cada marido se sentaba lo más lejos posible de su esposa... Conclusión lógica: Hollywood era un medio más propicio que México para la felicidad matrimonial.

Dentro de los estudios, Jaime andaba siempre raudando amorosamente a su esposa dispuesto a servirla de intérprete y en cuanto fuese menester. Más tarde se le dio un empellón certero al director, a fin de que tuviera más razones para estar cerca de ella.

Al mismo tiempo, comenzaba Dolores a evolucionar ante los ojos de su esposo. Pre sente estaba el cuando su mujer recibió el primer beso cinematográfico. Y era tal la confianza que en ella tenía y tal el entusiasmo con que la veía dar los primeros pasos hacia la gloria que según decían los que presenciaron aquella delicada escena, Jaime no se inmutó cuando vio a Lloyd Hughes abrazar a Dolores y oírle con su ya expertas labios varoniles la boca femenina de la joven principiante. Todo aquello era superficial. Jaime confiaba demasiado en su esposa para creer en la posibilidad de otros efectos. La naturaleza humana quedaría acurrucada en la más íntima de la personalidad y respetaría incondicionalmente la armonía que, según deseaban ambos cónyuges, debería siempre reinar entre los dos.

Y así pasó Dolores de galán joven en galán joven, conociendo nuevos abrazos, nuevos besos, confundiendo su aliento con sus propios alientos.

Y las circunstancias comenzaron a llevar a la esposa por un lado y al marido por otro. Ella se sentía cobijada en presencia de él. No podía trabajar tan bien como cuando él se hallaba ausente. Sus mismas colaboradoras, tampoco, Jaime, por su parte, no estaba conforme con ir quedando echando a medida que su esposa ascendía, mientras que él continuaba en el empellón insignificante que se le había dado para empezar, y en el cual no ganaba en un mes lo que su esposa estaba ganando ya a la semana.

Ella no era ya la señora Dolores Atencio de Martínez del Río. Se llamaba ahora Mrs. Dolores del Río. Y él, que no había tenido razón alguna para cambiar su nombre, tuvo la pena de verse llamado Mister Dolores del Río.

Comenzaron a correr rumores más o menos chismosos. Un día, aludiendo segura mente a insinuaciones maliciosas que habían llevado a oídos de Carewe, nos dijo el desventurado de Dolores del Río:

—Tengo ya una mujercita tan encantadora, que no la cambio ni por todas las mujeres del mundo.

Ocurrió esto, poco más o menos, a la mitad del camino entre la boda y el divorcio de Carewe.

Vino entonces la primera victoria de Dolores del Río en «El precio de la gloria»; y más tarde, el triunfo más grande que ha obtenido hasta la fecha, y que habrá de costarle trabajo formular: la representación de Kutusha en «Resurrección».

Y Jaime no obtenía triunfo alguno por su parte. De manera que cada día se sentía más pequeño al lado de la creciente personalidad de su esposa.

Por otro lado, Dolores, había sufrido grandes cambios en su manera de ser. Los deberes profesionales le obligaban a llevar una vida muy diferente de la que siempre había llevado. Luego, no sólo tenía de sí misma la idea que justamente pudiera corresponder a los triunfos obtenidos, sino que, a semejanza de lo que ocurrió, en ge-

neral, con las estrellas hollywoodenses, llegó a tomar como exacto cuanto de ella y de sus obras decían los periódicos, revistas, en gran parte, a los boletines procedentes de su oficina de publicidad. De lores no podía ya ser igual que antes ni para su propio esposo.

Sin embargo, Jaime, a fuer de caballero y de marido amante, siguió haciendo cuanto pudo por conservar la armonía conyu-



Walter Güllers, simpático patán alemán, el Capitán Siano de Garzones sin rumbo, durante la filmación de unas escenas en Castelldefels

nal, y por hallar alguna solución que le permitiera sobresalir en alguna forma personal, independientemente de la popularidad de su esposa.

Quiso hacer películas explotables valiéndose de los recortes de los que hacía Carewe. Escribió artículos periodísticos. Ideó argumentos cinematográficos. Escribió dramas.

Un día, la compañía de Carewe salió a tomar unas escenas campestres para la película «Ramona». Resultó que el lugar que el director había escogido de antemano estaba ocupado por otra compañía — de la First National — cuando llegó la de Carewe. Alegó éste el derecho de prioridad, mientras que los otros se estuvieron el de primeros ocupantes. A un fotógrafo de la compañía de «Ramona», que usó penetrar en el campo ocupado por sus enemigos, le hicieron pedazos la cámara. Entonces Carewe, con mucho acierto, resolvió trasladarse con su compañía a otro lugar.

Mas no terminaron con este paso prudente, las consecuencias de aquel breve conflicto entre las dos compañías. Según dijo entonces la prensa, la señorita «trellita» Molly O'Day — que se hallaba entre los primeros ocupantes — invitó a comer a toda su horda enemiga, menos a Dolores del Río. ¿Por qué esta exclusión, cuando se trataba de confirmar las paces que se acababan de hacer? Porque, según declaró la chipinilla irlandesa, Dolores era la culpable del conflicto, ya que ella había inducido a Carewe a reclamar el terreno ocupado.

Al enterarse Jaime de tales cargos, lan-

zados públicamente a su mujer, protestó contra las palabras al parecer, calumniosas, y manifestó que Molly O'Day debía una satisfacción así a Dolores como a él mismo, puesto que a ambos había ofendido su acusación.

Lo que influyeran tales sucesos en los destinos de los Carewe y de los Martínez del Río no nos ha sido posible averiguar. Pero es la cierta es que poco después comenzaron a notarse cambios en las relaciones de ambos matrimonios.

Primero se separaron Carewe y su esposa.

Después, salió Jaime para Nueva York. Se decía que iba en busca de gloria personal. Estaba harto de que la Ramona Mister Dolores del Río, quisiera colmar algunas obras dramáticas en los teatros de Nueva York y llegar a ser famoso por su propio esfuerzo y no porque le tocara un poco del esplendor de su mujer.

Para los noticios que explicaban la marcha y los proyectos de Jaime Martínez del Río salían principalmente de la oficina de publicidad de Edwin Carewe, lo mismo que los recientes informes de que Jaime había vendido una obra dramática a Joseph Schickelreut, la cual además de haberle dado pingües ganancias, le haría muy famoso, porque la tal obra sería en extremo sensacional. Se adivinaba que el influente Carewe y su magnífico director de publicidad, Harry Wilson, tenían interés en que Jaime Martínez del Río lograra el triunfo que buscaba. Luego, los dos mismos personajes emprendieron un viaje a Nueva York, que se interpretó como un recurso más para ayudar a Jaime en sus gestiones neoyorquinas, y para traerle de nuevo a su casa, a fin de poner fin a los rumores a que había dado lugar su partida. Era preciso que Jaime sacrificara su amor propio una vez más por no perjudicar a su esposa ante la opinión pública. Los conveniencias pecuniarias lo exigían. Pero el tal era la misión que había llevado a Carewe y a Wilson hasta Nueva York, su fincanc no pudo ser más completa. Jaime siguió ausente de su casa hollywoodense y se mantuvo firme en el propósito de buscar el éxito a distancia de su mujer.

En lo que el público no vio que se pasara tanto empeño fue en evitar otras causas de rumores relacionados con los Carewe y los Martínez del Río. Una de ellas era la frecuencia con que Dolores y su desventurado aparecían juntos ante el mismo público que estaba comentando maliciosamente la ausencia de Jaime. En lo tocante a esas causas, el público parecía que no era digno de ser tomado en consideración. Tanto es así, que cuando Carewe tuvo que emprender un viaje a Madrid para hacer algunas gestiones relativas a su empuje, proveyendo divorcio, Dolores se fué con él, sin darle lugar a comentarios no poco desfavorables en su patria, no obstante que se tuvo buen cuidado de preparar oportunamente la noticia de que «la feliz pareja» — como la llamaba el correspondiente madrileño de «Excelsior» a Dolores y a Carewe — y sus acompañantes, entre los que iba la mamá de la «trellita» — habían hecho el viaje con el fin de tomar algunas escenas para la próxima película de Dolores, cuyos colaboradores, dicho sea de paso, no habían sido designados aún.

Por aquellos días, se estrenó en Hollywood el drama que Joseph Schickelreut había comprado de Jaime Martínez del Río. En uno de los sucesos utilizados para alcanzar la gloria que Jaime ambicionaba. Sin embargo el nombre del aristócrata

mejorano sólo figuraba abreviado, entre paréntesis, y en último término. En los anuncios correspondientes al drama resultaba hecho por George Scarborough (usado en un argumento de Lois Leeson y Jaime del Río). Y una de las consecuencias del estreno — que no tuvo nada de sensacional, a pesar de la subida del color— fue, según la prensa, que la colaboradora Lois Leeson vendiese varios de sus trabajos literarios, como si fuese a ella a quien se atribuyera el mérito que pueda tener el abolido drama.

Lo que más calandó al público con el nombre de Jaime y con la situación en que las circunstancias han cometido la injusticia de colocarle, fue iróticamente, el título de la obra: «Del Infierno vino una dama».

Pocos días después de ese estreno y de haberse retirado Dolores de los rumores de su separación conyugal, la estrella mexicana anunció con bombos y platillos que se iba a Nogales a presentar una demanda de divorcio ante los tribunales de su patria. Y se fue inmediatamente con su abogado y con su mamá. Y solicitó el divorcio. Y se retiró, con dos abogadas (releídas después al interés de la Prensa Asociada), en actitud de firmar los documentos en que solicitaba que se rompiera su lazo matrimonial. Según ha dicho la prensa, la solicitud expresa incompatibilidad, a más del hecho de que la quejosa y el demandado «han vivido separados como marido y mujer por un período de más de seis meses».

Entre las declaraciones hechas con tal motivo por Dolores del Río, figura la de que ni ella ni su marido volverán a contraer matrimonio. Antes de esos sucesos, cuando comenzaron a correr los rumores de su posible boda con Edwin Carrawe, había dicho la artista que le eran muy anti-páticos los hombres divorciados.

Jaime, por su parte, al ser entrevistado con motivo de la demanda que contra él ha a presentar su mujer, manifestó sorpresa. Después, sin embargo, declaró que tal actitud había sido fingida, como tantas otras anteriores. He aquí cómo se expresa el mismo esposo de la estrella duranguense:

«Al menos, no tendré que llevar más una vida de mentiras. Cuando los periódicos me llamaron anoche para decirme que mi esposa, con su madre y su abogado, va a poner Sonora a presentar una demanda de di-

vorcio alegando incompatibilidad, fingí sorpresa. Dije que me sorprendía y que lo lamentaba. Todavía lo lamento; pero yo sabía, desde hace mucho tiempo, que tenía que suceder, y me limité al comentario. También Dolores mintió. No ha sido cosa fácil



Si *Guay* viviera podría, sin duda, a lo hermosa *Belle Bowe* para un cuadro de «La Tentación»

para ella el combatir contra la maliciosa chismografía mientras luchaba por progresar en su profesión, que le importa a ella más que cualquiera otra cosa. Pues bien; la chismografía y la ambición nos han separado. Siempre la amaré. Ya no será una piedra colgada de su cuello. Ni será ya estorbada mi propia vida por pensar preferentemente en sus intereses, sacrificando los míos. El esposo de una «estrella» debería sacrificarse por completo. Yo amo a mi esposa. Mi esposa me ama. Sería la primera en venir a mí si yo me viese en algún apuro. Influencias extrañas nos han separado. Después de siete años de perfecta dicha conyugal, ha sido arrancada de mis brazos, y se echó en los de un público que la adora. Yo no podía soportar esa situación. Ella comprende que yo no podía soportarla. Tampoco ella podía. Nos separamos. Inútil. Todavía la chismografía exagerada; todavía la advertencia de que cuanto yo haga podrá afectar a su carrera. Ahora viene el cumplimiento final, y yo ruego que ambos alcancemos alguna forma de paz interior. Para cuando estemos divorciados, será en lo referente a intereses materiales. No creo que ella vuelva a casarse. Ambos nos recordaremos mutua y cariñosamente. Ella es joven y hermosa, inteligente, ambiciosa, popular y apreciada. Todo en tres

años. Dentro de seis o siete años, cuando tenga alrededor de 29, quizá se retire en el apogeo de su carrera, en vez de seguir hasta que el camino comience a descaecer.»

Se le preguntó a Jaime si creía que Dolores se casaría otra vez con él al retirarse del cine; y él contestó galantemente: «Certamente, desearía yo casarme con ella otra vez.»

En cambio, en Hollywood está muy extendida la creencia de que Dolores del Río llegará a casarse pronto con Edwin Carrawe.

Lo que pudiera impedírselo es el respeto a la religión y, acaso también, a la sociedad de donde salió. Pero si en tres años ha evolucionado hasta el punto de renunciar al marido estallado a quien tanta quería y que tanto la quiere y se ha sacrificado por ella, es fácil suponer el grado de transformación a que puede llegar en unos cinco o seis años más. En nuestra humilde opinión, a Dolores no hay que considerarla ya como perteneciente a una patria determinada, o a una sociedad o a una religión, sino como a una peliuchera que tiene que empéñarse en tantas consideraciones gubernativas antes en vida, a los consejos o dictados de su productor, de su «manager», de su director de publicidad, para quienes no pueden ser tan respetables como lo eran para Dolores, las normas que aprendió, de niña, en Méjico y que tiene que olvidar, de «estrella», en Hollywood. Sólo sus padres podrían ya ejercer alguna influencia favorable a la conservación de lo que con tanto esmero inculcaban en el ánimo de su hija allá en el entonces sencillo hogar duranguense. Pero, si hemos de creer a las amistades íntimas de la casa, los padres no ven con malos ojos la evolución que el arte impone a Dolores. Se nos asegura que ellos arrumban cuanto haga dichosa a su hija única.

Behemos, pues, prepararnos para leer, en lo sucesivo, respecto de Dolores del Río, las noticias características de la vida pública en Hollywood. Y a buen seguro que serán muy censuradas sus noticias, aunque a muchas de las más severas censuras en las haga la boca agria al leer lo que censuran.

BALTASAR FERNANDEZ CUE.

Cine Mundial.

JOSE LLANSOLA
Cadena, 33 - BARCELONA
BITACAS PARA CINES Y TEATROS
Desde 6 pesetas
CONSTRUCTOR DE ESCENARIOS

EMBELEZCA SU BOCA
con el
Carmin líquido n.º 33
Norteamericano
DE MILLAT
Perfuma el aliento. No se borra. Frasco, Ptas. 3.—
No forma grumos ni pastosidades. Pídalo en las perfumerías.



Aprenda Vd. de las
flores sin ser efímera
como ellas, porque
para Vd. hay siempre
una nueva primavera
en cada caja de

POLVOS
ORGIA
DE
MYRURGIA
BARCELONA

Charlot español torero

(Continuación de la página nueve)

un estímulo que me infunde nuevos ánimos. Ahí le advierto que esta película fué suspendida por el «comitadísimo» Armado Pan, quien o ha podido seguir filmándola por compromisos que usted conoce. Otra circunstancia que me invade, colaborar con un notable compañero.

Menos mal. Ya observo que los operadores habían hecho sus cosas y de luz de rectoro; y que los directores buenos se en las operaciones. Esto se llama higiene social: ¡Que aprenda el pollo Ordoña!

«Walkers viene a mi lado y dice:

—Ahora vamos a tomar una escueta a un niño; es aquí cerca. Ya verá usted que sólo tozo de dieciocho tases.

—Venza usted — insiste Truch — Es una monada de niño. Figura que está en la foto de Charlot a quien toma por manglarlo; Charlot al sentir la humedad.

—Comprendido, pero no voy. Ya también soy muy propenso a que los niños, me... mopea.

—Pero, ¿y la información? Si no me va trabajar, ¿qué va a decir?

—Es que en EL CINE hay un cartelito que reza así: «Prohibido hacer agmas aunque sean de nenes fotogénicos».

MAURICIO TORRES.

MARJORIE BEEBE

(Continuación de la página doce)

gundo artista que existe en la escena moderna. Y sus películas—de la quinta del oro, sobre todo — con libros de texto sobre los que estudian todos los cineastas del mundo.

Y Marjorie Beebe ya ha empezado a trabajar en otra clase de películas — cómicas, sea así, pero de un acendrado humorismo, de comedia en retróscamos, sin estruendo cinematográfico — con Irona callo.

Recuerdo una de esas cintas — «Rico, pero honrado» — en la cual Marjorie tiene un papel de «segundo término». La heroína es Nancy Nash y Miss Beebe es la amiga de la protagonista.

Pero Marjorie pone tal interés en su trabajo, se apasiona de tal modo por su arte, que pronto el público fija su atención más en ella que en la verdadera protagonista, pasando Marjorie a ocupar el puesto de ésta en la película, un concepto del espectador, aunque otra cosa dicen las cartelas.

Los ojos grandes, negros, tan vivos y tan goladores a un tiempo, que ponen un delicioso subrayado de picardía en la sonrisa redonda; las muecas preciosísimas — su boca es de una elasticidad que le permite hacer los mohines más ingenuos o hilantes, a pesar de tallarse sus labios bien perfilados; los ademanes, sus poses, francamente humorísticas, y no obstante ajenas a toda exageración; la gracia tan enorme, en suma, que Marjorie Beebe posee, raptas en seguida la simpatía y la admiración del público que ve en ella desde el primer instante a la artista, a la gran actriz cómica que Marjorie promete ser.

Porque en la dudosa, Marjorie Beebe se es una gran actriz cómica dentro de muy escaso tiempo. Una actriz cómica colada de una tan sutil percepción de lo humorístico como sólo otra gran actriz cómica — Constance Talmadge — se halla dotada.

Y el guiso picaro de los picaros ojos de Marjorie cumpliendo con el picaro guiso de los picaros ojos de Constance. Y ambas personalísimas, inconfundibles, intransferibles... LULILO.

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Desde hace tiempo se nota aquí cierta efervescencia y bullicio, la culpa no la tiene otra cosa que las películas parlantes que han venido a dar cuenta a los artistas del arte silento que es necesario ahora contar también con una agradable y bien tim-

brada música a las compañías de gramófonos discos con los números más interesantes de las películas de partes, y parte del cubero de familia que tiene un aparato en casa, pues se arrojan crecientemente.



FRANZ LASKAR nació en Munich el 3 de mayo de 1880. Estudió primero al canto e ingresó en el Teatro Real de Munich y en el Teatro de los Artistas de Reinhardt. Estuvo en Madrid en el Teatro Real en 1909 y en Lisboa en el Teatro Real. Durante la Guerra Europea fue herido y perdió la voz y dedicó sus atenciones a la escena hablada. Más tarde ingresó en la pantalla y fue contratado por la Komilla de Munich. Amor sobre espina fue la última película en la cual interpretó Laskar como protagonista, alcanzando un éxito ruinoso.

breda voz para ser artista de cuerpo entero.

Más de una estrella famosa se ve imposibilitada de trabajar en películas parlantes por culpa de su voz, por haber nacido con voz de tenor en vez de tiple y en cuanto al elemento masculino, por el sentido contrario. Con este motivo se han dado órdenes a los Castings Directors que prueben a los actores la voz y luego apunten en su ficha el resultado de la prueba, teniendo desde este momento más probabilidades de trabajar los fets con buena voz que los Apólos con voz de trueno. Los tiempos son buenos, no cabe duda.

También se ha anunciado que las películas cómicas, tales como las de Buster Keaton y Harry Langdon usarán efectos ópticos por medio del alta voz, no basándose por lo visto, ya sus gestos.

De continuar esto así muy pronto vere-

Hace muchísimos años que «Fatty», conocido también por «Fipless», no aparece en ningún «comerio» ni pantalla de los Estados Unidos. El escándalo en el cual se encontró comprando al artista, le cerró todas las puertas, pero ahora volverá de nuevo a la escena como protagonista de «College Campus», una obra de Panchan y Marso, que se se estrenará en el teatro «Loew's State», de Los Angeles.

Quiera la Providencia que el buen «Fatty» pueda volver de nuevo a su abandonado ocupación.

El sábado pasado se casó Sylvia Thalberg, secretaria de la Metro y hermana del jefe de producción de la misma empresa Irving Thalberg — marido de Norma Shearer —, Lawrence Weingarten, productor también de la Metro.

La boda se celebró en la hermosa mansión de los esposos Irving y Norma, en Beverly Hills.

A Audrey Ferris, la Warner Brothers la va a elevar a la categoría de «estrella» con todos los honores, designándole cuatro películas para la próxima temporada, apuntando decir así la Sociedad Wimpas un nuevo éxito en una «Baby Star 1928».

Polly Moran ha salido para Estorn a descansar de diez a quince días, con el fin de recuperarse del fuerte ataque de gripe que sufrió hace poco. Mientras estaba durmiendo con Lou Chumy «Mientras la ciudad duerme», el exceso de trabajo ya que no paraba ni de noche, le dio un colapso del que repuso, pero encontrándose débil agravó la gripe, que la tuvo muy grave, recobrándole los médicos una temporada de reposo en el campo.

Tota Mix ha terminado su «atención» teatral con la representación del teatro Coast, de Boston y ya está entre sus cosas dispuesto a trabajar de nuevo en las películas.

Mary Pickford y Douglas Fairbanks son esperados en Nueva York muy pronto, ya que hay noticias de que embarcarán en Nápoles el día 16.

Mario Davies, la rubia amiga de Limbergh y cualquier otro personaje acorralado por la fama, va a tener vacaciones, y como dice que ya está cansada de oír hablar tanto americano y ver siempre las mismas caras, se marchará a Europa con muchas ganas de divertirse lo mejor que pueda.

Camilla Horn regresará sobre el 4 de julio de sus «holy days» en Alemania. Se espera no traer ningún novio, pues las chicas de aquí se disgustarían la mar.

Janet Gaynor se ha marchado a Nueva York a descansar once días y como la gente es maliciosa vuelve de nuevo a hablar sobre las posibilidades de una boda de Janet con Lydell Price, un abogado de Oakland. No queremos hacernos con de tal ruibar, pues el pobre Charles Farrell se moriría de pena si le quitaran su Janet.

Espero que no sea más que un rumor, como digo antes.

Anna O. Nilson se recuperó muy rápidamente hace una semana, digamos una pala, y está ya paseando en la cama con ella en estado de poder mover. Con tal motivo la cama de Anna ha visto desfilar numerosas amigas y amigos que hacían toda la agradable prole de la reclusión de Anna.

Los médicos dicen que la rotura es fija y que quedará perfectamente curada.

La fractura se la ocasionó mientras hacía una escena de «Ned McCobb's Wife», en la que iba montada a caballo. Hubo un momento en que perdió los estribos y cayó en tan mala forma que se rompió la pierna.

Lew Cody se nos marcha a Inglaterra, donde hará una película, y luego seguirá a París, donde hará los honores a un «recreo» de cierto famoso Music-Hall.

Rud La Rocque firmó un contrato con De Mille, por el que pasaba ahora de 3.000 dólares semanales de sueldo a 5.000, pero los directivos de Pathé, no renovando su contrato queda éste anulado y Rud sin cobrar los 5.000 del día.

LUIS SAAVEDRA

Hollywood, junio 1928.



De propiedad exclusiva

La observación minuciosa de los calzados MARCA MINERVA, sugiere ideas nuevas acerca de la importancia del calzado, femenino en particular. Claro que no nos referimos al zapato vulgar de fabricación inferior, común. El zapato MINERVA da la idea de lujo y arte a la vez. De lujo, por la calidad de los materiales empleados, todo minuciosamente elegido de lo mejor. De arte, porque en la sutileza de las líneas se advierte la preocupación del artista que ideó el modelo y del operario que lo fabricó. Ambos elementos, puestos por MINERVA al servicio del pie femenino, son los que consagraron a nuestra casa cómo la más grande innovadora en materia de zapatos



VIA LAYETANA, 80
PELAYO, 11; RAMBLA DE ESTU-
DIOS, 4; SALMERON 71; COLON, 2
(entrada a la Plaza Real) y ESCORI-
LLES, 6



NUESTRO CONCURSO

MINECOS DE TRAPO. — Al regresar de la guerra Nicolás (Milton Sills), su esposa y amigos, que ignoran que ha quedado ciego se sorprenden de que a las preguntas que le hacen conteste fuera de propósito. Siendo así, ¿por qué después de aclarado el caso y al lamentarse de tal desgracia su mujer, le contesta él en conversación casual: «Pero acusa al estar yo ciego influye nada en nuestro amor? ¿Se compadecería de él por unos momentos la sordera? Este caso me recuerda el de aquel mendigo ciego de nacimiento, según decía un cartelito que llevaba colgado del pecho, al que un ratoncillo le cogió el plátano de pedir limosna con los céntimos y en uso a correr tras él gritando: ¡Al ladrón, al ladrón! — A. R., Port-Bou.

TITANIC. — En la escena en que se hundió el barco se ven varias personas corriendo de aquí para allá sobresaltadas, una muy natural. En cambio, otras aparecen fumando y con la tranquilidad de aquél que espera sentado el chocolate. Supongo que tranquilizaría si no el capitán del barco el señor Director de la película. ¡No se nada. No alarmarse, señores, que ya llegará el agua a tierra! — J. M. V., Málaga.

EL PEQUEÑO CORNETIN. — Al principio de esta película, hay un negro que habla el «charleston», no conociéndose este baile en la época a que se refiere la acción de esta película. — J. M. V., Cornellá.

LA TIERRA DE TODOS. — Después de la ilar Antonio Moreno y Roy D'Arcy a latigazos, queda aquél maltruchado con el rostro lleno de heridas y Greta Garbo le cura, pero de una manera demasiado abreviada; no obstante lo cual, a la mañana siguiente no se le nota a Antonio Moreno ni un rasguño en el rostro. Sobre esto me permita opinar que al simpático Moreno ya no se le conocía ningún rasguño antes del día siguiente, sino así que salió del estudio de dejarse filmar en esta escena. — N. G. M., Elche.

RIQUEZA CONTRA NOBLEZA. — En la sexta parte, cuando la amiga de la señorita Tudor va en busca de ésta, entra en la habitación en estado completo de embriaguez; y al enterarse de que el novio de su amiga ha muerto, desaparecen como por encanto los efectos causados por las bebidas alcohólicas, dedicándose a consolar a su amiga. Al cabo de un momento, la hermosa artista sale para reunirse con sus amigos que la esperan en sus habitaciones; pero en el mismo estado de embriaguez de antes. ¿Será posible que el dolor sea bastante para calmar por unos momentos los efectos de una borrachera? — F. S. y J. P., Llançà y F. S., Port-Bou.

ORO SIN DUEÑO. — Juanita se dispone con su caballo a tomar parte en la carrera de las tres vueltas, pero ya en la pista queda inútil el noble bruto por habérsele desclavado una herradura que le hace cojear. Tom Stowe, galante, presta su caballo a Juanita que sale disparada a vencer y tiene la desgracia de caerse de él, siguiendo corriendo el caballo. Entonces, Tom corre a socorrerla utilizando el caballo cojo que, ¡oh, suerte! ya no corre, sino vuela. ¡Co-

Gazapos pelicularos

sas de animales, dico, del señor Director de la película? — T. R. S., Murcia.

MAQAZINE METRO GOLDWYN N.º 35. — En una de las actualidades dico, París. El Prefecto de Policía a los guardias alladas y sale un momento con varios señores pronunciando discursos, seguidamente sale otra diciendo: París (Le Bourget). Se erige un monumento en memoria de Naugesser-Gall y Liaborn, y entonces sale una formación de guardias haciendo gimnasia. ¿Habrá derecho a que esto suceda? — R. P. B., Barcelona.

EL CIRCO. — Esta película no acaba en punta, pero no deja de tenerla. Cuando el dueño del Circo dice a Charlot que tendrá de sus tiras al cincuenta porque esto no comparten, Charlot dice al tranvía que le dará cinco dólares por tirar de la cuerda que se ata Charlot. Sube éste con la cuerda atada y entonces se ve que el movimiento de la cuerda es de abajo arriba, y entonces que habría de ser viceversa. — F. M., Barcelona.

LOS MISTERIOS DEL BARRIO CHINO. — Cuando al templete King le encierran en el cuarto de gases, encima de la mesa hay una espelma encendida. Va al «As» y abre el gas, que empieza a salir hasta llenarse el cuarto, entonces, en vez de producirse una explosión por el motivo de que estaba encendida la espelma, no sucede nada. — J. S., Barcelona.

FEBRER & BLAY

Pintura - Decoración
 Industria de anuncio

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA. CARROZAS ADOORNADAS ARTISTICAMENTE. CARTELES DE 34 HOJAS EN PAPEL Y TELA. SILUETAS AL OLEO SOBRE MADERA PARA VESTIBULOS. TELAS, TAPICES Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS. MODELOS INEDITOS PARA CADA ASUNTO Y CLIENTE

FIDAN GRATIS bocetos y presupuestos

Carrozas para Carnava.

Oficinas y Talleres:
 PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
 BARCELONA

EL CORCEL DE GUERRA. — Charles Jones, cansado de buscar inutilmente a su caballo «Aguila blanca», se acuesta y sueña con él, al que llama con el acostumbrado silbido. Precisamente, en aquel momento, lo encuentra un capitán que está buscando agua en una fuente, y el caballo al oír el silbido echa a correr, cayendo el jinete dentro de la fuente y tomando un baño cuando, pero sale de la fuente... ¡mojado!, no, señor, pero de zapas como si hubiese acabado de entregárselas la planchadora. — T. K. N., Valencia.

¡ADIOS, JUVENTUD! — En la sesión en que la mujer mandana su amadora de Mario, lleva abrigo oscuro y sombrero negro, pero seguida por éste quiere despiñarle. ¡Oh, coqueta! y antes e casa de su modista, más al subir la escalera se transforma en blanca el color del abrigo y del sombrero. ¡Nevada, nevada en la escalera! — G. P., Barcelona.

AGUILAS TRIUNFANTES. — Cuando a Gerard lo encierran en la lodosa, éste, enfurecido, tira un barril contra la pared, que es de madera, y en la habitación contigua se encuentra Tullerand, que no oye nada y no se aperriba de que ocurra algo hasta que cae por tierra. Se advierte que el director de esta película buscó al hombre más fuerte de la tierra para esta escena. — G. P. R., Sabadell.

LOS DOS RIVALES. — José, el hombre, regala a su novia un aparato de radio, con el cual se puede oír la estación transmimera, sin antena, pilas, auriculares ni otra cosa. No lo comprende, pues no los ha visto aún esos aparatos en España. ¿Qué maravilla estamos y qué distraídos!, pues, ¿no hay nadie aquí que pida la representación de dichos aparatos, ni de aquellos que aprovechan un buen negocio introduciéndolos en España? — J. B. G., Mataró.

EL REY DE REYES. — Por aquel tiempo se ve que ya se había inventado la máquina de alisar «Gibelles» y la ondulación «Morris» porque cuando aparece Píhalos en escena ya bien alitado y lleva ondulado el cabello a dicho estilo, pero el otro rey, el mismo «Sol», tiene manchas, y algún defectillo se había de ver en esta grandiosa película. — G. P., Sabadell.

METROPOLIS. — Hay un sub-título que dice: «El jardín eterno, donde los animales más bellas del mundo se hayan allí reunidos y no se ven estos por parte alguna. Además, que en un jardín eterno me parece más propio las flores de papel y tela, que los animales». — A. R. T. Melillo.

J. X. — Vilassar de Mar. — La dirección de Clara Bow se: Paramount (Famous Players-Lasky Corporation). — 485, Fifth Avenue, New York City.

Queda usted complacida y nosotros muy gustosos a sus órdenes.

EL VENGADOR. — Hector Rorot es ahogado al agua por uno de los bandidos, estando el vapor en marcha, pero él, nadando, nadando, llega a la costa antes que el barco. Esto es como uno que corriendo en competencia con un tren llegase a término antes que éste. ¡Ya es nadar! — D. R., Alhucete.

LA DAMA ATREVIDA. — En una escena de esta película sonreó una cosa muy marrocinada. La esposa reaccionó a su marido por la espalda, después de mucho, años que no lo había visto. ¿Era giboso acaso? ¡Pues yo no sé la giba! — R. M., Manresa.

EL DOS DE MAYO. — Laura, la esposa de Napoleón, cita al Marqués para media noche en el jardín, y éste acude puntual.

Se celebra la entrevista y Fernando espía a la pareja desde detrás un árbol. Al marcharse el Marqués sale aquel de su escondite y trata discusión acalorada con Laura. Al fin parecen quedar conformes o convencidos y se despiden, pero Fernando encuentra en la verja a su novia y algo más. ¿No lo advirtió el señor director de esta película? Pues, si señor, un resplandor de sol que parece mediodía y no media noche. — A. V. LL., Reus.

SUS PRIMEROS PANTALONES. — Harry queda cogido del pie en una trampa al lado de un árbol en el que había dejado colgado su revólver, y se sienta en un tronco, pen-

sando, sin duda, ¡alguien vendrá por mí! En efecto, llega Priscila con un diario en el árbol, coge el revólver y se pone a tirar al blanco a buena distancia; pero entonces Harry, que nadie le llueva de la trampa, echa a correr hacia Priscila para impedir que siga tirando. Me parece, señor Director de esta película, que aquí no hay más trampa que la trampa de usad. — J. S. A., Barcelona.

LA PRINCESA TITINA. — Cuando la protagonista, yendo en auto, encuentra al Príncipe, éste viste de uniforme, y al entrar juntos en el Cabaret Tomarilus él luce un correcto traje de oficina. ¿Era acaso el Príncipe discípulo de Ferragamo? — J. M. P., Tortosa.

ENTRE LAS ROCAS DEL ACANTILADO. — Elena, perseguida por los bandidos (¡mala gente!) se echa al mar, pero en esta ocasión lleva una bata blanca y al salir del bote forzoso es negra como el carbón. ¡Pobres tintoreas, van a quedaros sin clientela si prospera el procedimiento de esta película! — B. S. O., Nador.

NO SON GAZAPOS

LA MUJER DESNUDA. — N. G. M., Elche. — El llamarle «mi Pierrot» puede atribuírse a un mimo, nacido de la misma franqueza entre los dos, y que explica además el hallarse en Carnaval.

TESS EN EL PAIS DE LAS TEMPESTADES. — J. R. H., Cartagena. — La rapidez en la sucesión de detalles que ocurre en las películas, puede haberse hecho apreciar que se abrió sólo media puerta, pero como gazo no pesa más de un gramo de más.

EL GRAN DESFILE. — D. A. G., Barcelona. — Si quedó cojo es natural que con la pierna nueva se inclinase al andar y el que la llevase vestida y calzada no tiene nada de particular; es cuestión de pesetas.

MARIA DE MAGDALENA. — D. A. G., Barcelona. — Es cuestión de visibilidad. Un mismo movimiento de alas visto de perfil, de frente o por la parte posterior, puede representarnos, y más a la imaginación, diferentes figuras sin estar, como en el caso que cita, las alas en cruz, sobresaliendo en esta forma sobre la cabeza del ángel. Por lo demás, se trata de un gampillo sin cruces ni cois.

EL DOCTOR JACK. — N. G. M., Elche. — Pudo todo ser muy bien un ardor del Doctor para que el simpático Harold tomase las de Villadiego en lugar suyo, como quería éste. Aquí, más que gaxapo hay un «solés» engañado más, a quién.

LOCION PROGRESIVA



LA ROSA

DEVUELVE AL CABELLO SU COLOR PRIMITIVO

NO MANCHA
NO ENGRASA
NO PERJUDICA

CURA LA CASPA

V. VALLE, Bailén, 107, 1.ª, 1.ª-Barcelona

SOMBREROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
13, Unión, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chile.

DIDON
REFRESCO DE MODA

LA CASPA

causa principal de la calvicie, es originada por abundante segregacion de las glándulas sebáceas, o por microbios vegetales que pululan por encima y por debajo de la piel del cráneo; produce alarmante caída de pelo y a veces picazón; se extirpa segurísimamente usando el maravilloso

Vegetal Andino

que detiene la caída del pelo, dejándolo fino y libre de grasitud, evitando al mismo tiempo que sea seco. Su eficacia es única e insuperable.

No fracasa nunca — FRASCO: 6:50 PESETAS - EXTRANJERO 8 PESETAS

Específicos - Droguerías - Perfumerías

DEPOSITO: Fernando, 41

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Se ha todos bien conocido la importancia y mérito que ha logrado alcanzar la cinematografía, para tampoco nadie ignora que a pesar de todo, en la producción de algunas películas suelen ocurrirse algunos defectillos, como son los errores de construcción, la falta de apoyo a lugar, desordenes, malos tiempos, falta de ritmo, mala redacción, etc., que causan tanto la indignación de los amantes del arte cinematográfico, como la risa del público.

Entre estas situaciones o defectos que se en un negocio rentable, y a fin de ayudarlos con algunos pequeños medios a los cinematográficos, y al mismo tiempo que sirve de entretenimiento a nuestros queridos lectores, hemos creído oportuno el promoverlo de algunas películas, inaugurando una obra, a la vez que interesante y divertida, en la cual podrán exhibirse todos nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser del color de la verdad, y evitando de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que insertamos al pie, en suero abarato y bancario en un sello de cinco centimos en cuyo resguardo se será publicada.

De la veracidad del contenido responde únicamente el remitente, no haciéndose, en caso alguno, responsable de las notas injuriosas y publicadas.

Las notas remitidas serán publicadas por orden riguroso de recepción.

PREMIOS

Matrimonialmente se presentará 1.º y 2.º los mejores Gazapos recibidos con la suma de 50 pesetas el primero, en el 1.º y 2.º premio cada uno, el tercero y cuarto. El importe de los mismos será remitido, bien por giro postal a una sucursal más conveniente, o la dirección del concursante premiado, inserto en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ núm. _____

Este _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las

bases publicadas, el gazapo de la película _____

que es como sigue _____

1928 - 1929



LA MAGNA TEMPORADA DE GAUMONT



Obras son amores + La supremacía demostrada en las últimas pruebas privadas le convencerá más que todo lo que podamos decirle + Anote estos títulos de los NUEVE mayores éxitos del año.

Société Générale de Films

El vuelo hacia la muerte

por Claire de Lorez y Georges Charlia

Société des Cineromans

Cuidado con el teléfono

Por Carmen Boni

Pittaluga Films

El correo de Napoleón

Por la condesa Rina de Liguoro

W. y E. Film Service

La gran batalla naval

Formidable reconstitución histórica

Société des Cineromans

El Juramento

Por René Navarre



L. Gaumont

La princesa de opereta

Por Aime Simon-Girard

Société des Cineromans

La tragedia de Rusia

Por Claudia Victrix

Paris International Films

Ben - Ali

Por Leon Mathot y Louise Lagange

Pittaluga Films

El carnaval de Venecia

Por Maria Jacobini y Malcolm Todd

